

El auge de las medicinas alternativas y terapias New Age como respuesta a “la nueva crisis de la presencia”

The Rise of Alternative Medicines and New Age Therapies as a Response to "The New Crisis of Presence"

RECIBIDO: 02.11.2019 // ACEPTADO: 12.06.2020

Isabella Riccò

*Universitat Rovira i Virgili
(URV)*

Resumen

Las medicinas alternativas y complementarias (MAC) y las terapias New Age (NA) están cada día más presentes en el mundo Occidental. A través de los estudios de caso de Vittorio y Sol, se evidencia la importancia de estas últimas como recurso empleado principalmente en ocasiones de sufrimiento y exclusión social, “tristeza crónica”, anomia, aislamiento y en general de malestares que derivan de problemáticas estructurales del sistema capitalista. Estas situaciones generaron una “nueva crisis de la presencia” que, tanto como la demartiniana, se resuelve mediante el “mundo mágico”. En este sentido, las MAC-NA en Occidente se presentan como una forma de resistencia a la “hegemonía de la cultura capitalista” y como una herramienta para re-encantar el mundo. Un mundo donde el individuo acaba encarnando el verdadero Dios: omnipotente y castigador.

Palabras clave: MAC; new age; mundo mágico; crisis de la presencia; hegemonía; reiki.

Abstract

Complementary and alternative medicines (CAM) and New Age therapies (NAt) are increasingly widespread in the West. Through the case studies of Vittorio and Sol, CAM-NAt emerged as an important resource in occasions of suffering and social exclusion, “chronic sadness”, anomie, isolation and in situations of discomfort derived from the structural problems of the capitalist system. These situations generated a “new crisis of the presence” that, as much as the de Martino’s “crisis of presence”, is solved by the magical world. In this sense, CAM-NAt in the West represent a form of resistance to capitalist culture and a way to re-enchant the world. A world where the individual ends up incarnating the real God: omnipotent and punishing.

Keywords: CAM; new age; magical world; crisis of presence; hegemony; reiki.

Introducción

El mundo mágico

Era el 1948 cuando el antropólogo italiano Ernesto de Martino (1948) publicó *El mundo mágico*. La Segunda Guerra Mundial había recién acabado y un nuevo clima de entusiasmo estaba difundándose entre la sociedad italiana. El panorama intelectual empezaba a abrirse a las ciencias humanas y sociales como el psicoanálisis, la historia de las religiones, la etnología y la antropología, todas disciplinas que mostraban particular interés en descubrir y proyectar estados profundos, escondidos y antiguos de la subjetividad humana (Dei 2017). En este sentido, la importancia de Ernesto de Martino fue crucial en cuanto precursor de una disciplina, la antropología médica, que en Italia se desarrolló gracias a su alumno Tullio Seppilli (Comelles, Perdiguero-Gil y Riccò 2014). A partir de Ernesto de Martino, el tema de la magia dejó de ser considerado desde una perspectiva puramente evolucionista, es decir como mera superstición, y pasó a contemplarse como un elemento fundamental de la subjetividad humana (Dei 2017) con la finalidad concreta de superar la “crisis de la presencia”. Con este concepto, de Martino se refiere a momentos de crisis puntuales en los cuales el cuerpo ya no responde a través de una gestualidad habitual e incorporada, sino que de alguna forma se rebela (ej. fenómenos de trance y posesiones). Los principales sujetos eran las clases subalternas que vivían en una situación de marginalidad y que a través de la crisis expresaban su “presencia” e irrumpían en la historia con sus costumbres culturales. En este sentido, dicho elemento era fundamental para enfrentarse a las élites dominantes, acostumbradas a pensar en la sociedad rural como un mundo de cosas, más que de personas, susceptibles de ser sometidas y explotadas (de Martino 1949).

A lo largo de su producción, de Martino relacionó continuamente la cultura dominante con la subalterna, favoreciendo en sus escritos el diálogo entre las clases sociales. Es en este vínculo que se evidenciaba la hegemonía de las primeras sobre las segundas, una hegemonía que, según Gramsci, era sobre todo cultural y se daba principalmente a través de procesos de “incorporación y naturalización del consenso” (Pizza 2014, 33). En este sentido, el objetivo de las clases dominantes era la producción y extensión de la desigualdad no tanto (o no solo) a través de acciones de fuerza y coerción, sino mediante un mecanismo de desinterés-ofuscación-aceptación. Un individuo que desconoce (y/o no quiere conocer) se encuentra en una situación de confusión e ignorancia que conlleva la aceptación de la sumisión como un fenómeno natural.

Gracias a la reflexión sobre el concepto de hegemonía cultural o de clases dominantes/subalternas, y al estudio de casos concretos como el del llanto ritual, el tarantismo o el mal de ojo, de Martino construyó su teoría sobre el mundo mágico que sigue siendo de crucial importancia también para el análisis de fenómenos contemporáneos. En este sentido, este artículo recupera el concepto de crisis de la presencia, adaptándolo al contexto de las medicinas alternativas y complementarias y de las terapias New Age. Los datos presentados son parte del material recogido durante el trabajo de campo de mi tesis doctoral (Riccò 2017) centrada en la correlación, recuperación y reinterpretación de la medicina popular mediante las “nuevas formas de espiritualidad contemporáneas”. El trabajo de campo, basado en una metodología etnográfica y auto-etnográfica, se llevó a cabo entre 2012 y 2015 en Parma (Italia), durante un periodo de 19 meses, y en Tarragona, durante 20 meses.

Para ello, se realizaron un total de 59 entrevistas a 50 informantes con los siguientes perfiles: curanderos y curanderas, terapeutas y pacientes. Se estudiaron en profundidad 5 casos, entre ellos los de Vittorio y Sol, que presento más adelante. Además de las entrevistas, se llevaron a cabo numerosas observaciones participantes relacionadas con tratamientos y rituales de sanación física y espiritual. En el caso concreto de Vittorio y Sol, las observaciones realizadas se desarrollaron en el contexto de unas cuantas prácticas Reiki y en una sesión de constelaciones familiares.

Entre Medicinas Alternativas y Complementarias (MAC) y New Age

La proliferación de las MAC en Occidente es una realidad bien visible gracias al surgimiento de centros, escuelas y espacios destinados a la práctica de las terapias alternativas (Albert Rodrigo 2015). Sin embargo, el concepto de MAC conlleva no pocos problemas, empezando por su definición que resulta ser bastante contradictoria. En 2013 la OMS constataba que:

Los términos “medicina complementaria” o “medicina alternativa” aluden a un amplio conjunto de prácticas de atención de salud que no forman parte de la tradición ni de la medicina convencional de un país dado ni están totalmente integradas en el sistema de salud predominante. En algunos países, esos términos se utilizan indistintamente para referirse a la medicina tradicional (OMS 2013:15).

Si al principio se describen las MAC como un sistema “otro”, no perteneciente al país de referencia, secundariamente se menciona la posibilidad de que esta denominación coincida con la de medicinas tradicionales. Los términos “alternativo” y “tradicional” se confunden y se emplean no tanto para definir determinadas prácticas terapéuticas, sino más bien para evidenciar la distancia entre la medicina técnico-científica y todo lo demás.

Un problema aún mayor se presenta en la tentativa de clasificación de las MAC, que incluyen indistintamente sistemas médicos milenarios (Medicina Tradicional China, Ayurveda, Unani) y un conjunto heterogéneo de prácticas pertenecientes a contextos y culturas diferentes (Ricco 2020a), que van del Reiki (Japón) a la homeopatía (Alemania), del Qi gong (China) a la Reflexología (Estados Unidos), de las Flores de Bach (Inglaterra) a la Aromaterapia (Francia), entre otros.

Queda de manifiesto, entonces, que los términos alternativo y complementario vislumbran el sesgo etnocéntrico que yace en la base de lo que ha sido definido como MAC, una definición desarrollada para destacar la superioridad de la biomedicina (ibídem) no solo respecto a determinadas terapias, sino también respecto a todos aquellos sistemas médicos (integrados en sus países de origen tanto como la biomedicina en Occidente) que aún se siguen empleando y que, de alguna forma, con ella compiten. En este sentido, la terminología no es solo vaga y ambigua, sino que denota una clara elección política destinada a subrayar la supremacía del Modelo Médico Hegemónico (Menéndez 1981).

De todas formas, con fines prácticos puede ser igualmente útil recuperar algún tipo de clasificación, como la que en España propone el Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad (MSPSI 2011) que dentro de las MAC distingue:

- Sistemas integrales o completos (Ayurveda, Homeopatía, Medicina Tradicional China, entre otros)
- Prácticas biológicas (Fitoterapia, Terapia nutricional, entre otras)
- Prácticas de manipulación y basadas en el cuerpo (Osteopatía, Quiropraxia, entre

- otras)
- Técnicas de la mente y el cuerpo (Yoga, Musicoterapia, entre otras)
 - Técnicas sobre la base de la energía (Qi-Gong, Reiki, Flores de Bach, entre otras)

Esta clasificación nos ayuda a comprender la heterogeneidad de las prácticas que la mirada occidental ha clasificado como MAC. Muchas de ellas evidencian puntos de contacto con el así llamado movimiento New Age (NA), otro concepto complicado de definir. De hecho, la principal característica del New Age, según Albanese (1992), es no ser parte de un movimiento organizado y coherente, en tanto que no existe iglesia, ni credo oficial, ni criterios de inclusión o exclusión. Además, a causa de la connotación negativa que le ha sido otorgada a través de los medios de comunicación, muchas personas no se identifican como *new agers* o ni si quiera conocen el término (Carozzi 1993), aunque sí se declaran aficionadas o seguidoras de una corriente determinada que, desde el estudio de las religiones y creencias, identificamos con este ámbito. Algunos autores han descrito el New Age como una forma de espiritualidad interior que considera el ser humano y la naturaleza como parte de un todo (Heeles 1996); otros, como una religión secularizada que estimula el surgimiento de una espiritualidad individual (Hanegraaf 2000). Más recientemente, en el contexto europeo, Joan Prat (2012) acuñó la noción de “nuevos imaginarios culturales”, una definición que muestra la pluralidad y diversidad de esas creencias y prácticas, y Anna Fedele (2020) centró su atención en el concepto de espiritualidad como herramienta y estrategia que permite hablar de experiencias religiosas en una sociedad secularizada.

A pesar de la dificultad de definición, la literatura (Heelas 1996; Hanegraaf 2000) ha puesto en evidencia algunos de los pilares principales del New Age, entre ellos la importancia de la transformación individual y del pensamiento positivo, la comunión entre hombre y naturaleza, y la preocupación por un cambio de conciencias a nivel planetario.

Los elementos de contacto entre MAC y NA recaen principalmente en los conceptos de holismo y responsabilidad individual en tanto que, como subrayan Gordon Melton, Clark, y Kelly (1991), los *new agers* acaban convirtiéndose en buena parte del público y de los clientes de las MAC.

Relatos

Relato 1: El camino hacia las MAC-NA

Vittorio¹ tiene 44 años y vive en un pueblo en la provincia de Parma. Es un chico delgado, moreno, con bigote y perilla. Tiene ojos azules y una mirada penetrante, de estas que, en una película hollywoodiense, suelen tener solo los guapos malditos. Es un chico interesante, cuya seguridad en sí mismo, junto a una cierta dosis de sentido de superioridad, es inmediatamente perceptible. Vittorio y yo nos conocimos por casualidad (o no, según él) durante un encuentro introductorio sobre las constelaciones familiares (CF). Cuando acepté ir al encuentro no sabía prácticamente nada sobre las CF. El evento se celebraba en la casa de Lucia, una mujer en los cincuenta de aire juvenil. Lucia vivía en un chalet muy grande, bien equipado y con jardín, en las afueras de Parma y solía organizar este tipo de encuentros, generalmente de pago, un par de veces al mes. Puesto

¹ Otros aspectos biográficos y etnográficos sobre Vittorio y Sol se pueden encontrar en Riccò (2020a). A diferencia de este artículo, en ese me centro sobre todo en las contradicciones de las medicinas alternativas y complementarias.

que era una introducción, fue a título gratuito. Tras saludos y presentaciones formales, nos dirigimos a la tercera planta, la de la buhardilla, una estancia muy grande donde Lucia había dispuesto unas veinte sillas en círculo. En total, éramos 17 personas y Vittorio era el único hombre. Participé como cualquier otra persona del grupo, más como “curiosa” que como antropóloga. Al terminar el encuentro, nos esperaba un pequeño piscocolabis que había sido organizado con el propósito de crear un espacio de socialización. Fue allí cuando por primera vez hablé con Vittorio, que me dijo que era un terapeuta, y pensé que podía ser interesante vernos otro día para una entrevista.

Entramos en confidencias casi inmediatamente. A Vittorio le gustaba hablar y explicar su visión de la vida. Me comentó que era un momento difícil para él, tanto a nivel afectivo como laboral, pero que estaba convencido que era una situación pasajera. A los veinte años comenzó a trabajar en instalaciones mecánicas, un trabajo que se aprendía sin necesidad de un currículum especializado, pero sí mediante buena voluntad y ganas de aplicarse. Cuando lo conocí, en 2015, ya lo había dejado y estaba buscando algo diferente. Mientras, vivía con sus padres, agricultores jubilados, y les ayudaba en las tareas diarias.

Empecé a preguntarle cómo y por qué se había acercado al mundo de las terapias alternativas. No fueron las charlas formales las que me proporcionaron buena parte de la información, sino la amistad que surgió entre nosotros. Pronto descubrí que cuando había definido su juventud como “un periodo en cual estaba loco perdido, interesado en las discotecas y nada espiritual”, en realidad estaba recurriendo a un eufemismo para dar a entender que hacía uso continuado de varios tipos de drogas y, en particular, de heroína.

Vittorio creció entre la segunda mitad de los ochenta y la primera de los noventa, los años de difusión de la heroína en Italia. Recuerdo que no era para nada excepcional ver jeringuillas en los parques públicos, incluso en barrios burgueses. Los niños debíamos tener cuidado cuando jugábamos en el césped. De hecho, según una leyenda urbana -que, contada por Vittorio, tan leyenda no era- los heroinómanos, tras pincharse en un parque público, dejaban a propósito las jeringas encajadas en la tierra o en un árbol con la aguja hacia arriba. Estas creencias favorecían el miedo hacia ellos y en el imaginario infantil se acababa construyendo la idea del drogadicto como una figura monstruosa que infundía terror. Si nuestros padres identificaban este miedo con la transmisión del SIDA o de otras enfermedades, nosotros lo vinculábamos al terror de volvernos monstruos como ellos. Veinte años después estaba sentada en uno de los lugares favoritos de los heroinómanos con uno de aquellos chicos que, en realidad, tan monstruo no era.

Vittorio fue uno de los pocos que venció a la heroína, tras decidir vivir durante tres años en un centro de rehabilitación para tóxico-dependientes. Sin embargo, al salir tuvo que enfrentarse a la vergüenza, el estigma y al miedo a la recaída. Todos estos elementos impulsaron su autoaislamiento. A estos factores debía sumarse su precario estado de salud. Vittorio tenía 24 años cuando salió del centro de rehabilitación y hasta los 35 sufrió graves molestias en el hígado, secuelas de las hepatitis y de un conjunto de otros malestares comúnmente ajenos a un chico de su edad.

Para intentar resolver su daño hepático hizo distintos tratamientos médicos, pero estos solo habían conseguido frenarlos, sin eliminar la raíz del problema. Me explicó haber rechazado un tratamiento a base de interferón porque la depresión estaba entre los posibles efectos secundarios. Esto le asustaba mucho más que el malestar crónico con el cual debía convivir, porque existía el riesgo de que una crisis depresiva le llevase nuevamente a las drogas. Para evitar ese círculo vicioso escogió una alternativa para salir de una aparente situación sin solución: la del Reiki².

² El origen del Reiki radica en la figura del japonés Mikao Usui, que a finales de siglo XIX se inspiró en la lectura e interpretación de las enseñanzas del Buddha relativas al poder de la sanación. La técnica llegó a Occidente mediante

Así fue como Vittorio entró en contacto por primera vez con las medicinas alternativas, a través de la novia de un amigo, también con problemas de adicción, que hacía tratamientos de Reiki. Tras aquella experiencia, quedó felizmente sorprendido y decidió emprender un camino de sanación personal, un proceso gracias al cual, a través de perseverar, creer y actuar de una determinada forma, consiguió resolver las problemáticas inherentes al consumo de droga que había llevado consigo durante mucho tiempo. Consecuentemente, decidió frecuentar el primer nivel de un grupo de Reiki para volverse terapeuta y acompañar su camino de sanación con otro de ayuda a los demás. Aunque no trataba enfermedades graves, notaba que sus primeros pacientes respondían positivamente a sus tratamientos y esto lo impulsó a seguir estudiando.

Para Vittorio, el Reiki es una de las técnicas principales tanto como paciente como terapeuta. Me explicó que durante estas sesiones, el terapeuta actúa como un canalizador de energía³. Con este término se refiere tanto al concepto de energía física como a una “materialización” de los espíritus que se albergan en nuestro cuerpo y que a menudo necesitan ayuda para dejarlo e irse “hacia la luz” (es decir hacia Dios). Según lo que me explicó, el canalizador entra en contacto con las entidades desencarnadas, experimentando en su cuerpo sensaciones físicas determinadas (hormigueo), con la finalidad de conocer y aprender mediante sus guías espirituales.

Recuerdo que el día de nuestra primera entrevista me confesó haber verificado, a distancia, el estatus de mi energía. En concreto, lo que hizo fue concentrarse sobre mí algunos minutos. Al hacerlo notó unos hormigueos y esto indicaba que mi energía “estaba un poco sucia”. Es decir, yo había tenido comportamientos “excesivos” o había entrado en contacto con algo que me había desequilibrado. Me dijo que vio que no estaba muy bien y le confirmé que, efectivamente, era un periodo un poco difícil y lleno de cambios. Según Vittorio, es la vibración de nuestra energía la que explica la atracción de eventos más o menos positivos en nuestras vidas. De la misma forma, mediante nuestra energía somos capaces de influenciar en el bien y en el mal, enviando amor u odio (de manera más o menos voluntaria) hacia otras personas. En el segundo caso, Vittorio habla de “un ataque energético”, que en concreto no es otra cosa que la propagación de pensamientos negativos y/o malvados hacia otro individuo; es decir lo que tradicionalmente en los países mediterráneos ha sido llamado mal de ojo (Riccò 2020b).

Un nuevo estilo de vida

Aunque Vittorio no tardó casi nada en contarme acerca de su pasado con las drogas, con el tiempo se hizo cada vez más complicado volver sobre el tema. Se percibía como una especie de miedo en retomar el discurso, un miedo que no era solo vinculado al sufrimiento de revivir, a través de la narración, un periodo dramático de su vida, sino

Hawayo Takata, una mujer americano-japonesa que, tras una inesperada sanación de un tumor mediante el Reiki, decidió aprenderlo y dedicar buena parte de su vida a difundirlo (especialmente en los Estados Unidos). El Reiki empezó a popularizarse en Norte América en los años ochenta (Gordon Melton et al. 1991).

³ El concepto de energía es fundamental para muchos sistemas médicos y tratamientos alternativos (Reiki, Qi gong, Medicina Tradicional China, Reflexología podal, Yoga, Flores de Bach, entre otros) en cuanto representa la clave de interpretación del estado de salud y enfermedad. En este sentido, el desequilibrio de los flujos energéticos se considera como el responsable del surgimiento del estado patológico. En la implantación de muchos tratamientos de origen oriental en Occidente, el término energía acaba siendo un concepto genérico e indeterminado, cuyo significado puede tener una connotación religiosa (Dei 2012) o una dimensión espiritual, puede representar tanto una fuerza como una realidad trascendente (Cornejo Valle and Blázquez Rodríguez 2013) o verse asociado con la presencia de entidades desencarnadas (Riccò 2016). El término acaba siendo un concepto versátil investido de múltiples significados (Bordes 2007).

un miedo real. Vittorio estaba asustado de que la atracción magnética hacia la heroína pudiese surgir nuevamente al hablar de determinados recuerdos. Por estas razones no me centré tanto como hubiera querido sobre aquella época, sino que secundé su deseo de poner el foco en su nueva forma de vivir. Sin embargo, conseguí preguntarle por qué, según él, empezó a hacer uso de drogas y su respuesta me ayudó a comprender algunos de sus comportamientos:

Para mí es que ya desde pequeño sentía que no me querían, no me valoraban, no estaba bien con mis padres, no me han enseñado cómo hacer las cosas con felicidad. Cuando me equivocaba no me decían “no te preocupes”, no, me decían “te has equivocado”, me hacían sentir el peso de mis acciones. Creciendo no siempre la cagas tanto como yo [se refiere al abuso de drogas], pero puede ser que otra persona haga otro tipo de cosas, o quien las esconde y las saca a los 40 de una forma distinta que solo él o ella conoce.

La sensación de no sentirse verdaderamente amado y apreciado por parte de los padres fue, según él, lo que lo impulsó hacia las drogas, un lugar donde refugiarse y olvidar la sensación de soledad. Este mismo espacio está actualmente ocupado por las nuevas creencias en las cuales se apoya. La voluntad de olvidar aquella época oscura de su juventud y la consiguiente decisión de aplicarse en un nuevo camino de salvación personal me parecen dos acciones extremadamente vinculadas entre ellas, como si, de alguna forma, encontrara una especie de redención en los nuevos comportamientos saludables, moralmente correctos y sosegados de la espiritualidad alternativa.

De todas formas, este mundo no consigue llenar totalmente el vacío y, en algunos casos, ayuda a generar una nueva forma de soledad y de estigma. Cuando conocí a Vittorio, estaba viviendo un periodo de particular angustia debido a la falta de trabajo y de pareja. Aunque intentaba tranquilizarse mediante el principio de que las cosas llegan cuando es el momento y cuando estás listo para ellas, no podía evitar pasar por periodos de peculiar desconsuelo. Cuando lo volví a ver para la segunda entrevista, me contó que recién había empezado a salir con una chica que llamaré Serena. Le gustaba mucho, aunque era totalmente extraña al mundo de las MAC-NA y un poco escéptica al respecto. De hecho, él creía que sus diferencias tenían una finalidad muy concreta: si por un lado, Serena se elevaba al mundo espiritual, por el otro, Vittorio descendía al terrenal. A pesar de esto, se quejaba de que ella no le escuchara de verdad, que no le creyese y que no actuase en conformidad con las “reglas morales” que le sugería (no excederse en los vicios y conservar hábitos saludables). Asimismo, me explicaba que esta chica se sentía atacada por él y que estaba convencida que Vittorio tenía “un ego muy grande”. Encontré nuevamente a Vittorio un año más tarde y su historia de amor surgió casi inmediatamente. Me contó que la había interrumpido hacía meses. No quiso continuar porque Serena no había mermado lo que para él era un consumo excesivo de alcohol. Vittorio se permite una cerveza solo muy de vez en cuando, y sitúa el concepto de exceso en un umbral bastante bajo. Su forma de ver la vida y el mundo en esta nueva etapa no le permitían seguir con una persona que no le tomase en serio y que no respetase determinadas normas, porque no podía ir acompañado por alguien que voluntariamente decidiese desequilibrarse.

El camino de sanación que Vittorio está viviendo es un camino difícil que puede implicar el surgimiento de nuevas problemáticas relacionales y sociales. En su ambiente de trabajo actual, en el taller mecánico, Vittorio no se siente a gusto y no solo porque el trabajo en sí no le satisface, sino porque entre sus colegas se siente como un extraño. Critica a las personas que se sienten fuertes cuando forman parte de un colectivo y toma distancia de ellos. Esta actitud, según él, es la única manera de seguir con su camino de

autosanación.

Relato 2: luchando contra la “tristeza crónica”

Encontré a Sol en 2014 cuando desarrollé mi trabajo de campo en Cataluña. Era una tarde de diciembre y mi profesor de catalán se había ofrecido voluntario para acompañarme a un pueblo de las afueras de Tarragona para entrevistar a Mercedes, una conocida suya que hacía distintos tipos de terapias. Al llegar, Mercedes me recibió con simpatía y amabilidad. Tenía 58 años, era una mujer bajita con mucha energía que desde el principio consiguió hacerme sentir cómoda y relajada. Le gustaba muchísimo hablar y estaba acostumbrada al contacto con la gente. Su dinamismo alegre contrastaba bastante con la timidez de Sol, que estaba sentada en el sofá sin decir una palabra. Una mujer alta y corpulenta, pero que transmitía una inmediata sensación de fragilidad. Mercedes me explicó que colaboraba con ella durante algunas terapias y que por eso estaba allí con nosotras. Después de una media hora de conversación con Mercedes, alguien tocó el timbre y me quedé sola durante unos quince minutos con Sol. Fue en aquel momento que ella me explicó como se había acercado al mundo de las MAC-NA.

Tras una primera crisis a los 23 años, debida a un malestar generalizado y una inseguridad de fondo, Sol empezó a ir a un psicólogo y a tomar medicación.

Para ella, la falta de amor, afecto y comprensión han sido las verdaderas causas de su sufrimiento, un sufrimiento emocional que ha durado muchos años. Con el tiempo, Sol empezó a sentirse cada vez más afectada por no cumplir con las expectativas marcadas por la sociedad, el no tener pareja, no tener hijos y vivir exclusivamente para el trabajo. Cuando a sus 37 años también el tema laboral se hizo difícil a causa de una situación de *mobbing*, Sol tuvo una segunda crisis especialmente aguda, tras la cual llegó a manifestar manías suicidas:

Vaig quedar-me sense feina, havia sigut un any al psiquiàtric, pagant, com que a nivell de seguretat social no va tan bé, el psiquiatre em va dir “tens un trastorno obsessiu compulsiu”, quan me'l va dir em va a xocar molt, em va canviar la medicació, mai acabava d'arrancar. Va arribar l'estiu, a casa dels meus pares hi ha una piscina, a mi l'aigua em relaxa molt i m'anava a tirar, i em venien idees de suïcidi, jo no em volia suïcidar però no sabia com sortir més, en aquest estat la meva germana i la meva mare van decidir deixar-me al Pere Mata⁴, a l'institut psiquiàtric⁵.

Mientras reflexionaba sobre lo vivido por Sol, muchas preguntas surgieron en mi cabeza: ¿Cómo pueden tenerse pensamientos suicidas tan agudos y al mismo tiempo ser consciente de no quererse matar realmente? ¿Es el temor a ser incapaces de gestionar una determinada situación que nos lleva hasta este punto? ¿Son años y años de “tristeza crónica” que se mantiene estable a través de la constante ingesta de psicofármacos? A través de su narración, poco a poco Sol iba contestando a mis perplejidades, contándome cómo, tras veinte años medicándose, estaba ahora a punto de abandonar los antidepresivos. No fue el tratamiento farmacológico el que mejoró su situación ni las

⁴ El Pere Mata es un Instituto de Salud Mental.

⁵ Como las entrevistas se hicieron en catalán he preferido mantener las citas de Sol en su idioma original.

sesiones con el psicólogo, sino la proximidad y el apoyo de Mercedes que la impactaron. Fue gracias a ella que empezó a aceptar su condición y a valorar lo que tiene: salud, amigos y dinero suficiente para poder comer y disfrutar, y a darse cuenta que toda la negatividad del pasado no tenía un real fundamento, sino que ella misma la había generado.

Mercedes es hija de una curandera, pero se ha alejado del “modelo clásico de medicina popular”⁶ y no practica los mismos rituales de la madre (o por lo menos no exclusivamente). No está especializada en enfermedades concretas o malestares particulares, sino que intenta sanar el alma para sanar el cuerpo. Para ella, lo importante es tener fe en la posibilidad de la sanación. En la práctica, Mercedes hace distintas terapias espirituales de reequilibrio energético, Reiki y manipulaciones, todas de forma gratuita. A través de ella, Sol se acercó al mundo psico-espiritual y empezó a recibir y hacer tratamientos de Reiki. Las dos mujeres se encontraron por casualidad cuando Sol acompañó a una amiga a la terapia; antes nunca había tenido contactos con el mundo de las terapias alternativas. Mercedes la ayudó a darle la vuelta a las cosas, a cambiar su forma de pensar, le exigía acción y empoderamiento, pero al mismo tiempo le daba amor y atención. Sol empezó a recibir y practicar Reiki, aunque de forma no profesional, sino como herramienta para mejorar su bienestar interior.

Un espacio de protección donde sentirse seguros

Aparte de la responsabilidad individual y de la confianza en uno mismo, estas terapias y cosmovisiones exaltan también la importancia de reconciliarse con la naturaleza, establecer relaciones empáticas y buscar la armonía interior. Sol y Mercedes intentan crear un espacio espiritual a través de la organización de una jornada mensual en la cual se practican libremente (en el sentido que cada uno puede proponerse) y a título gratuito distintas terapias. Mercedes me invitó a participar ya la primera vez que la conocí. Fue una experiencia interesante y me sorprendió la cantidad de gente que formaba parte de ella. Conté unas 40 personas, pero probablemente eran más, dado que había un tráfico continuo de gente y no era posible llevar una cuenta. El encuentro se organizó en la primera planta de un edificio que les había sido concedido de forma gratuita. En la entrada había una pizarra con las sesiones del día, que aquella tarde eran: Reiki, reflexología podal, Tarot y registros akáshicos. El único cuarto con sesiones colectivas era aquel donde se hacían tratamientos de Reiki. Era un gran salón con una luz tenue, la mayor parte de la cual provenía de una lámpara de sal y de algunas velas que había encima de una mesa. En ella se encontraba también un recipiente destinado a las ofrendas (para los gastos) y una cesta con un cartel: “consejos”, llena de pequeños papelitos a escoger. En el centro del cuarto había tres camillas sobre las cuales las personas se alternaban para recibir el Reiki. Por cada persona había por lo menos otras tres que hacían el tratamiento. Una se posicionaba en la zona de la cabeza, la otra en la de los pies y la tercera en el abdomen. Al acabar, el paciente abrazaba con fuerza cada uno de los terapeutas. Las manifestaciones de cariño (abrazos, caricias, besos) eran bastante comunes entre todos los participantes. Según el análisis de Prat (2012), esta amplificación de las efusiones está basada en el intento de desarrollar una sociabilidad diferente a la que estamos acostumbrados, mediante la cual se busca el contacto físico, la empatía y la catarsis pública. En ella, el lenguaje no verbal y la manifestación de

⁶ Con el concepto de “modelo clásico de la medicina popular” me refiero a un conjunto de elementos socio-culturales que han caracterizado la medicina popular desde sus primeros estudios y que han ido poco a poco desapareciendo desde los setenta y ochenta (la importancia simbólica del curandero para la comunidad, la transmisión oral e iniciática del don, la vinculación entre curanderismo y religiosidad popular, la difusión y prevalencia de la misma en los pueblos rurales) (Ricco 2019; Ricco 2020b).

las emociones adquieren un papel muy importante, llegando a convertir los espacios privados de sufrimientos en espacios públicos.

Sol estaba entre las personas que hacían Reiki, al acabar me describió el lugar de encuentro con las siguientes palabras:

Suposo que també és un lloc de reunió, de trobada. La teràpia és això. Hi ha gent que busca que li tirin les cartes, hi ha un noi que fa registres, però en aquest sentit, ella [Mercedes] es queda bastant al marge, no és com si sigués la directora, allí tothom pot fer les seves habilitats. De vegades et quedes allí, fas tertúlia. Suposo que molta gent, és un cop al mes, hi ha bon rotllo, i és el que em deien a mi, que entens, hi ha posades en comú, que et criden l'atenció, però està obert a tothom, no és crear un cercle tancat, tothom que vulgui vindre pot vindre.

El grupo tiene un doble papel, si el primero está vinculado con las prácticas propias de sanación, el segundo, y probablemente el más importante, se relaciona con el espacio de seguridad y comprensión que se desarrolla: “ahir mateix vaig anar a una calçotada i tot és 'cotilleo', tot és destrucció, és conformisme, és criticar, no és ajudar. Quan vaig amb la gent que s'ha fet amistat, amb gent de Reiki i així, és construcció, és buscar més enllà”. Es un lugar donde Sol no tiene que dar explicaciones porque se siente tranquila y segura. Representa un espacio de protección a través del cual es posible huir de los peligros de la sociedad contemporánea. Se consigue entonces crear una dimensión de comodidad y alivio que, además, favorece el diálogo sobre temáticas de tipo existencial.

Discusión y conclusiones

Si bien se trata de historias de vida distintas, las vivencias de Vittorio y Sol presentan indudables puntos de paralelismos. Ambos comparten experiencias de sufrimiento profundo y prolongado, sobre todo en el campo psico-emocional, así como falta de afecto y autoestima. Justamente a causa de este malestar interior se acercaron a las MAC-NA y, en particular, con el Reiki. Su interés hacia este mundo deriva de la necesidad de encontrar un refugio, un significado a la existencia y de llenar un vacío que los había acompañado durante toda la vida. En este sentido, las MAC-NA representan una estrategia para contrarrestar la hegemonía de la cultura capitalista, una hegemonía que nos afecta a todos (o casi) en cuanto pretende proteger los intereses de un sistema (y de un número reducido de personas) que impulsa hacia el pensamiento único. En este contexto, la crisis de la presencia ya no deriva de la inseguridad material y de las precarias condiciones de vida (por lo menos, no exclusivamente) y tampoco se manifiesta a través de estados alterados de conciencia o de movimientos y gestos desenfrenados (como ocurría en el caso del tarantismo y de los fenómenos de posesión), sino que es más bien una crisis de identidad determinada por las características de la cultura capitalista, principalmente la inestabilidad, el individualismo y la presión hacia el éxito en los distintos sectores de la vida (familia, trabajo, salud). Todos estos elementos consiguen provocar un sentido de frustración que se hace patente a través de la incapacidad de actuar, así como mediante la parálisis (metafórica) y el auto-encerramiento del sujeto.

La sensación de inadecuación hacia la vida que mis informantes han compartido durante muchos años me recordaron el concepto de “anomia” de Durkheim (1897) con el cual el sociólogo indicaba una situación de impotencia sufrida por los individuos que eran incapaces de adaptarse a una nueva situación (y de hecho, acababan suicidándose por

esto). Abrazando la perspectiva holística, Vittorio y Sol han superado este estado anómico (Ricco 2020a), dando un nuevo significado a su existencia, aumentado su autoestima y cultivado una renovada confianza en el mundo y en las personas. Ambos convergieron en las terapias psico-espirituales, cuyos pilares son la comunión entre alma y cuerpo y la existencia de un sistema de vibraciones energéticas que determinan los estados de salud y enfermedad, un “nuevo mundo mágico” surgido a través de una tentativa de reencantamiento del mundo. A diferencia de aquel enunciado por de Martino, el nuevo mundo mágico no es visible a cualquiera, sino que los individuos han de buscarlo activamente a través de cursos, limpiezas continuadas y trabajos sobre uno mismo.

Si por un lado los patrocinadores de las terapias holísticas critican fuertemente los componentes del sistema capitalista, por el otro se nutren justamente de él: un modelo de sociedad individualista a cuadrícula débil (Douglas 1988), donde prolifera la multitud de expectativas (porque los individuos buscan estrategias para distinguirse), en el que se hace patente una doctrina del éxito y del pensamiento positivo, y donde cualquiera puede convertirse en terapeuta y hasta la espiritualidad puede llegar a poseer un valor mercantil. Todo gira alrededor del sujeto que posee las riendas de su vida y este presupuesto contiene no pocos elementos de riesgo. En este sentido, si bien es cierto que las MAC-NA permiten el empoderamiento de los individuos, también pueden provocar delirios de grandeza que acaban desvalorizando la importancia de las variables socio-culturales y geo-económicas que influyen sobre las posibilidades de los sujetos.

A través de las MAC-NA Sol y Vittorio consiguen afirmar su presencia en el mundo, pero se relacionan de forma distinta con el entorno. Si por un lado, Sol ha encontrado una comunidad de personas que la comprenden y la hacen sentir “en terreno seguro”, por el otro Vittorio sigue huyendo. El concepto de estigma aquí acaba teniendo un doble sentido: por un lado el sujeto sufre la estigmatización por parte de quien no comprende un modo distinto de ver el mundo y de acercarse a él, y por el otro, el mismo sujeto se auto-aísla como estrategia de protección hasta llegar a convertirse en el creador de un nuevo estigma que, dependiendo de los puntos de vista, puede resultar moralista y opresivo.

En conclusión, el auge de las MAC-NA y en particular la aceptación estricta de determinadas normas, comportamientos y reglas echan luz sobre la constante necesidad del ser humano de encontrar un sentido ontológico a la existencia y con ello, un lugar en el mundo. Además, si bien muchas creencias se basan en la idea de una conexión con una realidad trascendente, el verdadero Dios (omnipotente y castigador) acaba siendo el mismo individuo que aspira a la felicidad mediante el control, auto-impuesto, de su vida y de sus pensamientos.

Bibliografía

ALBANESE, C. L. (1992) “The Magical Staff: Quantum Healing in the New Age”, in J. Lewis, J. R. & Gordon Melton (eds.) *Perspectives on the New Age*, Albany: Suny Press, pp. 68–86.

ALBERT RODRIGO, M. (2015) “Yoga En España. Proceso de Regulación Profesional”, *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* 70 (2), pp. 355–77.

BORDES, M. (2007) “¿De Qué Hablamos Cuando Hablamos de Energía? Una Aproximación a Las Nuevas Culturas Terapéutica Desde La Sociología Del Conocimiento”, *Revista Cultural y Representaciones Sociales* 13 (125), pp. 103–39.

CAROZZI, J. (1993) “Definiciones de La New Age Desde Las Ciencias Sociales”, *Boletín de Lecturas Sociales y Económicas* 2 (5), pp. 19–24.

COMELLES, J. M., PERDIGUERO-GIL E. & RICCÒ I. (2014) “Tullio Seppilli, l'éducation Pour La Santé et La Fondation de l'anthropologie Médicale Italienne”, *Curare* 37 (2), pp. 85–99.

CORNEJO VALLE, M. & BLÁZQUEZ RODRÍGUEZ M. (2013) “La Convergencia de Salud y Espiritualidad en La Sociedad Postsecular. Las Terapias Alternativas y La Constitución Del Ambiente Holístico”, *Revista de Antropología Experimental* 13, pp. 11–30. <https://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/rae/article/view/1813>

De MARTINO, E. (1948) *Il Mondo Magico. Prolegomeni a Una Storia Del Magismo*. Torino: Einaudi.

----- (1949) “Intorno a Una Storia del Mondo Popolare Subalterno”, in Clemente, P. Meoni, M. L. & Squillacciotti, M. (eds) *Il Dibattito Sul Folklore in Italia*, Milano: Edizione di cultura popolare.

DEI, F. (2012) “Medicine Non Convenzionali: Una Prospettiva Antropologica”, in Cozzi, D. (ed) *Le Parole Dell'antropologia Medica. Piccolo Dizionario*, Perugia: Morlacchi Editore, pp. 157–180.

----- (2017) “I Mondi Magici Di Ernesto de Martino” in Alemani, C. (ed.) *Il Mondo Magico. Edizione illustrata*, Padova: Marsilio. pp.48-61.

DOUGLAS, M. (1988) *Símbolos Naturales. Exploraciones En Cosmología*, Madrid: Alianza Universidad.

DURKHEIM, É. (1897) *El Suicidio*, Paris: Félix Alcan.

FEDELE, A (2020) “La spiritualité comme terrain d'entente entre le religion et le sécularisme: une approche ethnographique” *Social Compass*.

<https://doi.org/10.1177/0037768620921705>

GORDON MELTON, J. CLARK, J. & KELLY, A. (1991). *New Age Almanac*. Detroit: Visible InkPress.

HANEGRAAF, W. (2000) “New Age religion and secularization”, *Numen* 47(3), pp. 288–312.

HEELAS, P. (1996) *The New Age Movement. The Celebration of the Self and the Sacralization of Modernity*. Oxford: Blackwell.

MENÉNDEZ, E. (1981) *Poder, Estratificación y Salud: Análisis de Las Condiciones Sociales y Económicas de La Enfermedad en Yucatán*. Tlalpan, México: Casa Chata.

MSPSI (2011) *Análisis de Situación de Las Terapias Naturales*, Madrid: MSPSI.

OMS, (2013) *Estrategia de La OMS Sobre Medicina Tradicional 2014-2023*, Ginebra: Ediciones de la OMS.

PIZZA, G. (2014) *La Vergine e Il Ragno. Etnografia Della Possessione Europea*,

Lanciano: Rivista Abruzzese.

PRAT, J. (2012) *Els Nous Imaginaris Culturals*, Tarragona: Publicacions URV.

RICCÒ, I. (2016) “Soy como un aspirador. Medicina popular, espiritualidad y New Age en las terapias de un curandero catalán”, *Perifèria* 21(1), pp. 34–55.
<https://revistes.uab.cat/periferia/article/view/v21-n1-ricco>

----- (2017) *En busca de un «nuevo mundo mágico». De la medicina popular a las terapias New Age en un Occidente desencantado*, Tesis de doctorado, Universitat Rovira i Virgili.

----- (2019) “Historia de la medicina popular: del modelo clásico al global” *Disparidades. Revista de Antropología* 74(2), pp. 1-12.
<http://dra.revistas.csic.es/index.php/dra/article/view/618>

----- (2020a) “Searching for a ‘new magical world’: the contradictions of CAM and new age therapies in the West” *Anthropology & Medicine* 27, pp. 96-109, DOI: [10.1080/13648470.2018.1544605](https://doi.org/10.1080/13648470.2018.1544605)

----- (2020b) “La “rinascita” della medicina popolare: pluralismo assistenziale e resistenza” *Lares* (en prensa).

© Copyright Isabella Riccò, 2020

© Copyright *Quaderns de l'ICA*, 2020

Fitxa bibliogràfica:

RICCÒ, Isabella (2020), “El auge de las medicinas alternativas y terapias New Age como respuesta a ‘la nueva crisis de la presencia’”, *Quaderns de l’Institut Català d’Antropologia*, 36 (1), Barcelona: ICA, pp. 67-79. [ISSN 2385-4472].

